

y entre ellos à Thucydides que refiere à muchos perdidos en la cura de otra Pestilencia; en que (son sus voces) à los que sangraban se morian, y se morian à los que no sangraban; à los que purgaban, y à los que no purgaban tambien. La misma queixa introduce el celebrado Beyerlinck, en otra maligna Fiebre, que al año de 1622. se apoderó de la Brabancia, en que los mas celebres Medicos de Antuerpia ardian tambien; pero en altercaciones, y disputas sobre el uso de las sangrias, y con suceso igualmente desastroso unos, y otros, haciendo experiencias (como les moteja este Autor) en piel agena, y aquellos Medicos (aunque muy doctos, en tierra ultramarina, y estrangeros) juego, y carnizeria de los enfermos; (m) No siendo lo menos de notar que en estas altercaciones, y riñas padecen los enfermos, y tambien se lastiman los Medicos.

217. Fuera cosa para tumultuar los sentidos si cuidando mas que de la paz, de la Historia, se huviesse de escribir lo disgustado, y casi reñido, que en theorica, y practica estaban con su dictamen unos, y otros. Observóse con todo cuidado, que ni los mas adoloridos, ora fuesen dolientes, por enfermedad, ora por duelo, sentian tan mal de la curacion, como ellos mismos. Todo era altercaciones, y disgusto, y à muy raro agradaba la cura del otro. Decian de sí lo que ninguno dirá menos, que Yo; y nadie mejor sabe de algunos, que expresaron lo que se alegrarian aver corrido esta narracion por su pluma, para que, convertida acafo en Espada, se huviesse acuchillado mas los dictámenes. Pero la dignacion, y acertado pacifico Gobierno de S. Exc. parece previno, y preocupó no huviesse mas de Guerra en este punto, que la que nos avian hecho los Cielos, fiando su Narracion de mi desaliento, y cobardia, evitando assi batallasen de nuevo los Medicos, y se dexessen (como algunos decian) en su lengua, lo que (vuelvo à decir) nadie dirá menos que Yo; porque à estos solo seria permitido decirlo. Dicese, que à los principios del Reynado del Sr. Carlos V. en España, dos de los Soldados Españoles motejaban no sé que excessos de su Gefe, pasando como à resentirse solamente del nuevo Rey que lo avia electo: llegó à terciar uno de los Militares Flamencos, estrellandose con algun mas descaro en la eleccion del Soberano: entonces tan sagaces como fieles los Españoles fajaron sobre él; dandole por razon, que à ellos como de casa sería permitida aquella queixa; pero no à un Estrangero, sin que lo pagasse con su muerte.

218. Yo, por mas que grite Democrito, que todos los hombres, y mucho mas los estudiantes, deben saber de Medicina: (n) No presumiendome, no digo capaz para esgrimir la pluma, pero ni aun hombre, para sacar la Espada en este duelo, me doy por Estrangero respecto de los Medicos, Auxiliares Campeones. Pero con todo Yo cuidaré que no me maten, no diciendo lo que à estos como Soldados de un Quartel, les es permitido decir. Digo solamente, y puede decir nuestra Mexico lo que escribió el grande Artaxerxes, pidiendo auxilio à la Medicina: La enfermedad, q̄ decís pestilente ha invadido nuestros exercitos; hazenos Guerra, y sin que pelemos nos vence, teniendo tan voraz enemigo que se traga à los hombres, como à los Corderos una Fiera: muchos há herido, y dexado incurables: son amargas, venenosas puntas las que vibra: (o) Pero tambien le podemos decir lo que Peto respondió à este gran Rey, aun embiandole por Auxiliar à Hyppocrates; y es, que la Pestilencia no se rindé à auxilios naturales: (p) Por lo que sabia Mexico se procuró asir de los Divinos, que apuntará el siguiente Libro.

Valdiv. de Peste, y Contagio. lib. 2. cap. 8.

Medicis interrim suum ludu ludentibus, & audacter lanienam exercentibus. Beyerl. tom. 3. Tit. Med.

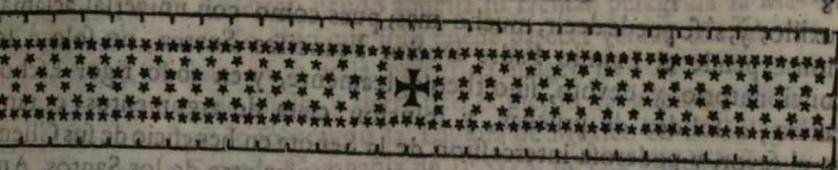
Disension de los Medicos en la curacion de esta Plaga.

(n) Omnes homines Artem Medicam nosse oportet, & ex his maxime eos qui eruditio nis, ac eloquentia cognitione habent.

Democr. de Nat. hum. ad Hypp.

(o) Morbus Pestilens appellatus invasit exercitus nostros: Nô belligerates debellamur, cum hostem habeamus bestia illa ovilia devastatem: fauciavit multos: agre curabiles fecit: amara spicula immittit. Hypp. Epist. 1.

(p) Naturalia auxilia pestilentis morbi grassationem non solvunt. Idem. Ep. 2.



CELESTIAL PROTECCION DE LA CIUDAD DE MEXICO LIBRO SEGUNDO

Argumento.

Solicita Mexico su proteccion del Cielo: afe de su Reyna MARIA Sma. à quien suplica en sus Imagenes; la mas moderna de Loreto, y antiquissima de los Remedios. Quiere traer à sí la de GUADALUPE. Corrígese como no practicado anteriormente este su pensamiento. Tocase como, y quando se practicó, y quanto le valió conducir la. Dicense las deprecaciones que le hizo en su Santuario: las de otros Cortesanos del Cielo en otros Templos: las que continuó à la misma Sra. en sus Imagenes, de la Piedad, del Rosario, y de la Bala: las publicas deprecaciones à la Augustissima TRINIDAD, y Santo Crucifixo de la Salud: otras no menos fervorosas à Nro. Redemptor en sus mas devotas Imagenes, la del Ecce-Homo de Regina, y Renovado de Valvanera: à Nra. Sra. del Socorro, Santo Niño del Monasterio de S. Juan, é Imagen de S. Francisco Xavier en la Parroquia de la Santa Vera-Cruz, cuyo jurado Patrocinio se ingiere, como tambien el Origen, culos, y progressos de estas, y demas Imagenes de que se habla. Acuerdo de Mexico sobre elegir à MARIA Sma. en su Imagen de GUADALUPE por su principalissima Patrona. Esmeros antiguos, y modernos de las Sagradas Religiones en solicitud de su salud espiritual por medio de sus ministerios, y la corporal, por el de sus deprecaciones fervorosas à Nro. Sr. MARIA Sma. y otros Stos. la de Sto. Domingo al Smo. Crucifixo de su Noviciado, cuya apparicion se refiere la de S. Francisco al que se venera en su Coro, y à otros de sus Santos: la de su Descalcez à Nra. Sra. de los Dolores, S. Diego de Alcalá, su Titular, y S. Antonio de Pádua: la de su Recoleccion al Sr. S. JOSEPH, y MARIA Sma. principalmente en su milagrosa Imagen del Titulo de Consolacion; la de sus Missioneros Apostolicos, à JESUS Nazareno por la Calle de la amargura: la Religion de S. Augustin, y su deprecacion al Sto. Crucifixo del Titulo de Totolapan; tocasse su Apparicion, y desvanecense los reparos que pueden hacerse sobre ella. Caritativos esfuerzos de los Carmelitas Descalzos, en socorrer à Mexico: los del Real, y Militar Orden de Nra. Sra. de la Merced con sus deprecaciones, y la principal à su Sma. Madre en su milagrosissima Imagen, que venera en este su Convento: las de las Sras. Religiosas en sus Monasterios, à sus mas celebres Imagenes; à la de Nra. Sra. de la Concepcion, de las Aguas, y de Guadalupe, y à la de la Soledad en el Recogimiento voluntario de San Miguel de Bethlehem.

CAPITULO I.

Ocurre la afligida Mexico à la poderosa intercession de MARIA Sma. en su bellissima Imagen de LORETO: Trátase de la que devota venera, favores que la hà hecho, y medios con que ahora solicitó su Patrocinio.

219. YA QUE NI ARMADA DE PACIENCIA, ni protegida de la Caridad, ni escudada de la Medicina, divisaba combatida Mexico la palma, levantaba las de sus apretadas manos al Cielo: de allá solicitaba auxiliarse; y cierto que procurando el de MARIA Sma. se traia todo el Cielo en su auxilio

Patrocinio de Maria Sma. mayor que el de todos los Santos.

(a) Itaque si cogitatione fingamus B. Virginē aliquid postulare, totamque Curiam celestē illi resistere, sicut apud Danielem unus Angelus alteri resistebat, potētiorem esset majorisque efficaciam, & valoris apud Deū Virginis, quam reliquorum omnium SS. oratio. P. Suar. in 3. p. t. 2. Disp. 23.

Plin. lib. 9. Cap. 10.

(b) Cochleas esse, quæ numquam sine domibus sunt.

Concha de la Santa Casa de Loreto.

Provechos para Mexico de la Advocacion de Loreto.

Supr. lib. 1. n. 21. & 22.

auxilio; y, si se puede decir, mucho mas; pues como con universal aclamacion expende el Eximio Padre Doctor Francisco Suarez, no solo à lo concionatorio, y devoto, sino theologicamente, y en todo rigor Escolastico, à solidez de pruebas, y solucion clara de argumentos; es tanto el favor, y poderosa intercession de la Señora en beneficio de sus Clientulos, que no solo excede, y prevalece à qualquier otro de los Santos, Angeles, u hombres; sino que dado caso, que toda la Divina, y Celestial Curia de unos, y otros, intercediesen para con Dios por una cosa, si sola la Señora Sma. abogasse por lo contrario, à la manera que leemos en Daniel, aver resistido al Angel Protector de los Hebreos, el de los Persas; fola su intercession pelearia delante de Dios mas, que la de todos los demas Stos. juntos: (a) Exquisito sentir; à que confiesa este piadosissimo Autor, sufragan muchos de los Doctores, y Padres de la Iglesia. Con todas sus plumas parece alentaba Mexico su esperanza, segun que, en demanda de proteccion que se estiende mas que todo el Cielo, volaba al nido, casa de refugio, y Asylo de MARIA Sma. y no en otra su Advocacion, ó Imagen, que en la que fincò el Mayorazgo de su patrocinio, vinculandolo para su casa, y queriendo se labrase, como de bobeda para escudo à nuestra proteccion.

220. Admirò à la curiosidad, no tanto la humildad de la Tortuga escondida toda en su casa, como que se criassen en el Mar de la India tan grandes, segun Plinio, que sus Conchas sirvan en el Mar bermejo de Navés, y de cada una se forme el techo de una casa. Y mas juzgo, que tuvo, y tiene la Naturaleza que admirar en la humildad de MARIA Sma. recogida quando mas exaltada en su pequenita Casa de Nazareth, oy Laurerana: cuya Concha, si lo fue de su Perla purissima, y de la Union de la Naturaleza humana, y Divina, por aver sido la Casa de su habitacion en el mundo; fue tambien prodigiosa Nave, que cortando, sin tocar en él, las espaldas del Mar Adriatico, fletò toda la felicidad para Europa. Solo hasta entonces se pudo decir de la Imagen de MARIA Sma. venerada en esta Recamara, lo que de los Athenienses, que no peregrinaban, ni vian mundo, decia Anthistenes, en pluma del Petrarcha: que eran de la especie de las Tortugas, que jamàs estan sin su Casa: (b) Diriasse de la Santa Casa, y su Imagen arraigada en Nazareth tantos siglos, que como Estatua de la mas pura Venus, esculpida por el Phidias de los Evangelistas San Lucas, fixos sus pies en la Concha, y Tortuga de su Casa, dio largas lecciones de domesticas à las mas recogidas Matronas: y se puede decir lo mismo de una, y otra, quando mas peregrina en Italia; pues moviendose de Nazareth con su Casa, y levantandola, como Aguila caudal por los ayres, la estrellò, y afixò sobre aquel Collado de Damalcia, quebrantando con ella, y à el casco del comun enemigo, que, qual otro tragico Eschilo, temiendo el presagio de que avia de matarlo una Casa (y fue una Tortuga estrellada sobre su cabeza, por una Aguila) se avia puesto en salvo en aquel despoblado peñascoso; ya el cabo, y peligroso estrecho del Adriatico, Mar entonces borrascoso è inquieto; pero desde que se fixò à su vista esta Nave, y Casa de MARIA Sma. navegable, quieto, y bonancible.

221. Pero esto que hizo este Original Sagrado en Europa, hizo su bella Copia en la America: si allà en la Damalcia; aqui, en Mexico; pues si de otra Imagen de MARIA Sma. se puede decir (como deciamos se creian los Indios de esta America Septentrional en la Luisiana) que viniendo del Cielo, y no hallando donde fixar el pie por ser toda agua, se sobreaguò piadosa entre otros peces la Tortuga, en cuya no pequena Concha hizo pie, estableció su habitacion, y Casa, que con el tiempo, hezes, y pajas,

y pajas, que le fue agregando el Mar en contorno, se formò, y cultivò esta gran tierra de la America; siendo aquella su Deidad peregrina la Madre de sus habitantes: Yo creo que solo puede parecer verdad esta fabula à vista de MARIA Sma. en su bella, peregrina Imagen de LORETO, que como Señora, que es, de Cielo, y tierra fixò el pie, su habitacion, y Casa, dentro la Concha, que le sobreaguò la Laguna de Mexico en el Colegio de San Gregorio, y Sagrada Compania de JESUS, de esta Ciudad, Seminario fecundo, aun desde que se dexaba ver pajizo en su primera fabrica, donde desde su infancia cogen el fazonado grano de su educacion muchos de los Indios de Mexico, y sus Comarcas,

222. Y fue que luego que por el año de 1570. aviendò llegado la Sagrada Compania à esta Ciudad, diò principio à su primera fundacion: ocurrieron los Caziques Comarcanos, en especial los de Tacuba, ofreciendo labrar un Colegio à los Padres, donde les educassen à sus hijos, y con efecto que aceptado el partido por aquellos zelosos Operarios, emprendieron el de San Gregorio, que al fin acabaron pobremente, y tanto que lo techaron solo de paja, como aun vieron à los fines del siglo pasado nuestros mayores: durò allí pajizo muchos años; bien que dando copiosos frutos de doctrina à los inculros Indios, y siendo la mal labrada Concha, ó destechada cumbre de esta Casa, una como Cuna, en que reengendrados por la predicacion del Evangelio nutriendose con los Santos Sacramentos, crecian en Christiana politica, poblando (no sin respecto à la Señora de LORETO, que avia de aportar à esta Casa) de mas cultivados moradores, esta no pequena parte de la America: hasta que avrá sus sesenta años, por el de 1679. aportò la Soberana MADONA, Madre con especialidad, de estas Gentes, à esta Casa, y à la que segun el Padre Florencia, que viò muy de espacio una, y otra, es la mas viva Copia de la Original Laurerana: y aportò (segun lo que imprimiò el mismo Author, y ministra un breve manuscrito, que por el año de 1728. se pretendia limar para las Prensas) con destino, sino milagroso, singular.

223. La ocasion de este arribo feliz para Mexico, fue el del Apostolico Padre Juan Baptista Zapa, varon bien conocido en estas partes, por el infatigable zelo con que se empleò en el bien de las almas, principalmente de los Indios; quien viniendo de Lombardia à esta Provincia traxo dos bellissimas Cabezas, de la Señora Lauretana, y hermoso Niño, que tiene en brazos, copiadas ambas con todo esmero, y perfeccion, de las dos adorables Imagenes, que esculpiò, entallò, y encarnò en Nazareth, el Evangelista, Escultor, y Pintor S. Lucas, como asientan de tradicion constante los Escritores Lauretanos: el modo con que las hubo dicho Padre no fue yendo el mismo à Loreto; sino encomendandolas à otro de su Provincia, sugeto de todo cuidado, y diligencia, que iba à visitar la Santa Casa; quien se las trajo tan ajustadas, como las medidas de aquella, aviendolas hecho tocar primero à la Imagen Original, como advierte el citado manuscrito, y no expresa el Padre Florencia, acaso porque lo suppuso: el fin con que las solicitò, y conduxo aquel zeloso Missionero era llevarlas à la Mission que esperaba le cupiesse en suerte, y fabricar en ella segun la medida, y forma, que traia, una Casa como la de Loreto, en que colocar, como Parroquia de su Doctrina à la Señora, que fuesse Madre de sus reengendrados en su hijo, y aquella Casa, una como Concha, de la que es Mar de gracia, en que estrivasse, y se fundasse la mayor parte de esta America.

224. Agradaronse la Señora, y su bendito Niño, en el intento, y parece que no el lugar de su destino; porque señalado para Tepotzotlan

Principios de Colegio de S. n Gregorio de Mexico.

Traxo consigo para su Mission el P. Zapa.

Dexala en Mexico.

su devoto Conductor el Padre Zapa, las dexó (otros dicen, que las forted entre algunas Casas de la Compania, y que cayò la fuerre en S. Gregorio) al P. Juan Maria Salvatierra, Provincial, que fue de esta Provincia de Nueva España, y Apostol de las Californias, cuyas virtudes viven todavia en la memoria de los que le conocieron en esta America, y quien movido, á lo que parece, de la Sma. Señora industrió sus primeros cultos: noticioso, pues, el Padre Juan Maria de la liberalidad Christiana conque dos nobles Personajes de Mexico D. Juan Vazques de Medina, y Doña Isabel Picazo, de Hinojosa gastaban gran parte de su hacienda en Obras pias, les llevó la Santa Imagen, que vistieron con decencia, y adornaron con tanta curiosidad, como riqueza, siendo el primer adorno, y vestido de la Señora de Loreto, dadiva de estos Caballeros, y magnificencia de su Casa: vestida assi, y adornada la Santa Imagen la sacaban los Sabados de la Sacristia, que fue donde estuvo á los principios, y luego que le avian cantado Missa, y Letania la restituían á su lugar, hasta que aviendo emprendido el Padre Juan Maria sin mas caudal, que la confianza en Dios, y esperanza en los nobles piadosos animos Mexicanos, la fabrica de su Capilla, á un lado de la Iglesia antigua de San Gregorio, donde se puso la primera piedra el 1. de Julio de 1679. se puso en el Altar mayor; y como si desde alli pidiera limosna á todos los que la venian á veer, y adorar, se dieron tantas, y algunas tan oportunas, y medidas á las necesidades de la fabrica, que en solos siete meses se acabó, y dedicó el 5. de Henero de 1680. A la sombra de la Señora, y fabrica de esta su nueva Concha se restableció el Antiguo Templo de San Gregorio; porque luego, que el pajizo, pobre Colegio, concedió su sitio á la Santa Casa, y habitacion de la Señora, parece que en pago de este obsequio alentò la piedad, en especial del magnifico D. Juan de Echavarria, y Balera á ofrecer abundantes limosnas; con las quales, el tiempo, y no se que hezes del Mar, ò Averias (que valieron lo que ni aun se esperó jamas) se agregó á la piadosa Concha, uno de los buenos, y mas capaces Templos de Mexico.

Primera Capilla de N. Sra. de Loreto.

225. Y no fue sino que la Señora trazaba assi fuesse con propiedad aquella su nueva Casa, de Loreto, logrando por medio de la nueva fabrica se trasladasse, y mudasse de sitio; pues como, hecha la Iglesia, no estuviessse muy á gusto de la devocion la Santa Casa, por lo distante, angosto, y desacomodado de su transito; á los seis años de fabricada la primera, se mudó y fabricó otra de la misma forma, y medida, bien que mas clara, y lucida, y que sirviendo de Capilla al Templo le sirve todo este de Concha; dedicóse el 12. de Mayo de 1686. y con mas solemnidad, que la primera, celebrandose por diez, y seis dias la fiesta de su dedicacion. Desde aquel á este tiempo ha continuado la Soberana Reyna un milagro (digo de devocion.) proprio de la Señora de Loreto; y es aver trasladado, y fixado en la suya, la sonora Capilla de la Iglesia Cathedral, cuyos diestros Artifices se han esmerado en armoniosos obsequios de la que adoran Maestra en su Capilla, mas constantes quando llevados de su devocion continuarán mejor por su gusto, que si los apretasse el ruego. A esta su feliz Translacion celebran la de la Santa Casa á los 10. de Diciembre corriendo á su cuidado la fiesta; las de las Vigilias, y Calendas de la Natividad de Hijo, y Madres; y las nueve Missas de Aquilando, en memoria quizá, y accion de gracias de la Aguila que aslida de su Casa concedió á Italia el Cielo, y de la que, para quebrantar, si quisiera levantar la cabeza, el Demonio, fixó en Mexico. No ha sido poco lo que con liberal magnificencia le ha contribuido esta Ciudad, ya en las expensas de su primera, y segunda Capilla; ya en su pulido

Segunda Capilla mas sumptuosa.

pulido, bien adornado Camarin, obra en que estrenó su devocion D. Juan Antonio Claveria, Contador de Alcavalas en esta Ciudad, y Tribunal de Real Hacienda; ya en la plata labrada de su ornato, vistosos, y ricos vestidos, Joyas, y demas Alhajas de oro, y pedreria; pero le debe mucho mas en la Soberana dignacion, con que destinada su bellissima Imagen á proteccion de los que se convierten en Misiones, quiso quedarse en Mexico á colmarle de beneficios. En prueba de lo qual añado la tradicion, que ay de personas de toda fee; y que apunta el manuscrito que he citado: „ Entre otros favores (escribe) que esta piadosa Madre hizo al Padre Juan Maria, se dice que estando este Padre de partida para las Californias la Señora le habló en voz sensible, y le dixo: TU TE VAS, Y YO ME QUEDO: con que entendió el Padre Juan Maria, que la Virgen queria quedarse en Mexico, sin duda para llenar de beneficios á sus moradores, como se experimenta oy en dia, siendo este Santuario el asylo de quantas necesidades ay. Ojalá (sigue) y esta Nobilissima Ciudad la elija, y jure por su especial Patrona.

226. Pero ya este desseo se cumplió en parte jurando por su Principal Patrona en su Imagen del Mexicano GUADALUPE, á la Señora, que segun su esmero en favorecer á esta Ciudad, es una misma; y si aquella, Imagen de LORETO de pincel, esta, de GUADALUPE en estaua: no poco de esta verdad nos dio á entender la Lauretana, en el inestimable favor que debe Mexico á la Imagen de GUADALUPE, curandola de sus pestilencias, como la sanó de la que se le disfrazò en Sarampion el año de 727. y de otra mortal fiebre, que comenzaba á embrabecerle, el pasado de 34. y con mas especialidad, en no se que providencia, ó acolutia, con que acabado el sumptuoso Templo, á la Reyna de GUADALUPE, y casi perfecto de primorosa Talla, y bien pintados lienzos su singular Retablo, se varió de intento, y se ofrecieron aquellos lienzos á las paredes de la Casa Lauretana de Mexico, sirviendo los adornos de Guadalupe á Loreto, y variando solo de lugar, y no de dueño.

Lienzos del Altar mayor de Guadalupe sirven á la Capilla de Loreto.

227. Con estos motivos, y la experiencia de las dos Epidemias convalescidas á beneficio de la Señora Lauretana se alentaba Mexico, y su Cabildo Secular á solicitar su favor: y determinado (á lo que se infiere) el 12. de Diciembre de 1736. dia en que celebra la Aparicion de la misma Señora en Guadalupe, al dia siguiente hizo Consulta á S. Exc. el Sr. Arzobispo Virrey, exponiendole los favores que en los años antecedentes avia recabado de Loreto, y los que esperaba recibir de su anterior benefactora; lo que oído muy bien por S. Exc. al 14. del mismo mes aprobó tan piadosa resolucion, y Consulta, dando el necesario permiso de gastos, para esta primer deprecacion. La que en la presente urgencia pareció mas del agrado de la Señora á la Ciudad, fue la de un devoto Novenario, ò Deprecacion por nueve dias, que para con el Dios verdadero, mediante el patrocinio de los Santos, ha corregido la devocion de la Christiana Roma á la Gentil, que preocupada de sus mayores necesidades, particularmente de las que temió su supersticion le amenazaban en la multitud de prodigios, casi increíbles, que tan neciamente creyó, y de que hace repetidos catalogos Livio; ocurría al Cielo con deprecacion semejante, ya que no en el objeto, en el numero, y dias por que la continuaba, con el nombre de NOVENDIALE SACRUM, descrito por el mismo Author por toda su Romana Historia: Usálo oy la piedad Christiana como una cosa de los Cielos, celebrado tal vez, y en una de sus mayores funciones por los Angeles, que en tentir del Generalissimo Oliva lo consagraron á MARIA

Liv. Dec. 16. 1. & seq.

(c)
Novendiale ab
Angelis insti-
tutum est antè
pheretrù Vir-
ginis morituræ

*Celebra Me-
xico su primera
deprecaçion à
Nra. Sra. de
Loreto.*

*Suelo de Lo-
reto es refugio
contra la Pesti-
lencia.*

(d)
Urgente in Ita-
lia peste, præ-
sertim in urbe,
ex consilio Me-
dicorum LAU-
RETUM seces-
sisse; quòd æ-
ris frigidioris
afflatu, & odo-
re lauri ejus re-
gionis, pericu-
lum evitarent.
Herodian. 24.

*Procession en
que sacó la de-
voción à la Sra.
Lauretana.*

CELESTIAL PROTECCION

102
Sma. estando de partida al Empyreo: (c) A cuya imitacion moribunda tam-
bien con la fiebre que padecia nuestra Mexico, celebró otro, como cosa
tan de su agrado à la Señora en su Capilla Lauretana.

228. A este efecto, y primer paso que daba esta Ciudad azia el Cie-
lo, ocurrieron sus Capitulares Diputados al Colegio de S. Gregorio, don-
de exponiendo sus piadosos intentos, lograron la aceptacion de aquellos
Religiosísimos Operarios, y con la venia de su Rector el Padre Juan An-
tonio Balthasar lograron que extraida la bellissima Imagen del Taberna-
culo de su Capilla, se colocasse en el Altar mayor, que curiosamente ade-
rezado, y abastecido de rica cera intimaba à la piedad Christiana, el moti-
vo de aquellos cultos. Dióse principio à este solemne Novenario el 17. de
Diciembre del dicho año, continuandose hasta el 25. muy proprio para re-
cabar favores de la Señora Lauretana, por ser el dia en que ausente de
su Casa, dió à luz en las incomodidades de Bethlehem à la salud, y Sal-
vador del mundo. Por todos estos dias se esmerò la Nobilissima Ciudad, y
su devoto Ayuntamiento en que se cantassen, y solemnizassen las Misas,
deprecaçiones, y Letanias, que como tan proprias de la Santa Casa llama-
mos tambien Lauretanas: asistió el primero, y ultimo dia, y tanto con-
curso, y devoto pueblo en todos nueve, que parecia aver mudado Mexico de
sitio, trasladandose al de Loreto, y que no solo por estímulo de devoción,
sino por acuerdo de los Medicos, se avia refugiado à aquel lugar: à la ma-
nera que se lee en Herodiano, que apretada la Italia de Peste, y mucho
mas Roma, se retiraron sus moradores por consejo de los Medicos à Lo-
reto, persuadidos, que por el Ayre mas fresco, que alli sopla, y el olor de
los Laureles de que abunda, se preservarian del contagio: (d)

229. Acabado este Novenario, y no el peligro (que crecía como
nutrido fuego con la terquedad de la fiebre) arbitra ya la Nobilissima
Ciudad otros medios con que aplacar à la Magestad Soberana; pero la de-
voción constante de algunos porfiaba en sacar el remedio de Loreto: à cu-
yo fin acordó sacar en una devota Procession à la Señora trasladandola
en ella à otro Templo, donde haciendole otra deprecaçion, inclinara su
misericordia à nuestros ruegos, purificando de ida, y vuelta los vapores que
infestaban à Mexico: dicha que se logró el dicho año de 27. conduciendo
à la Sra. en Procession à la Santa Iglesia Cathedral, donde por medio de otro
solemne Novenario convalesció acuchillada Mexico de las heridas de
otra Fiebre. Queríase ahora tomar el mismo rumbo pero advirtien-
dose discretamente se preocupaba la Cathedral en la conduccion, y No-
venario à Nra. Sra. de los Remedios (de que ya se trataba) se resolvió con-
ducir à la Señora Lauretana, de la suya, à la Casa Professa: Para la que sa-
lió el 20. de Enero del pasado de 37. y aunque hubo antes otras publicas
deprecaçiones, condesciendo à pervertir el orden por no discontinuar la
materia. Salió pues, como anhelaba la devoción, la Santa Imagen, y fue
en Procession tan desusadamente solemne, que no llegando la esperanza
hasta donde se avia remontado el desseo, los dexò muy atras la realidad.

230. Mucho se creía aver hecho à este fin la devoción, especialmen-
te la del piadoso Sacerdote D. Luis del Castillo, bien conocido en esta Ciu-
dad por sus prendas, y por su sonora voz en el Coro, y Capilla de esta Me-
tropolitana; pero mucho mas por benemerito de la Santa Casa Lauretana
de Mexico, quien acostumbrado no solo à dar, sino à pedir (que es lo mas
y que solo se puede hacer por Dios) para sus cultos, se valiò de otro de-
votissimo Presbytero, D. Gabriel de Ribera, Capellan proprio del Monas-
terio, y Señoras Religiosas de Santa Ines, y uno de los mas finos bienhe-
chores

DE LA CIUDAD DE MEXICO. LIB. II. CAP. I.

103

chores de Mexico en la ocasion. Fuelo aqui ministrando porcion de cera,
como de hasta trescientas luces, para que otros tantos sujetos del ilustre
Mexicano Clero, acompañassen con algun mas lucimiento à la Señora. A
que añadió el mismo poco mayor cantidad de Papeles impresos, ya para
el combite de algunos espeiales devotos, ya de otros que fixados en partes
publicas diessen noticia del intento. Con este, y otros particulares combites,
de Cofradías, que avida licencia del Ordinario, acudieron con su cera, è
insignias; de las Governaciones de Santiago, y San Juan, que como los prin-
cipales de los atribulados Indios de Mexico vinieron mas por necesidad,
que por combite; de los Curas, y Parroquia del Sagrario de la Cathedral,
bajo cuya Cruz se acordò ordenar la Procession, llevando la Capa el Cu-
ra mas antiguo Dr. D. Juan Joseph de la Mota, Jubilado de Prima de Le-
yes, &c. de no poca nobleza Mexicana, que precedia llevando el Guion
de la Señora de Loreto el Marques de Guardiola, D. Joseph Padilla, y Es-
trada, Corregidor de esta Nobilissima Ciudad; de esta, y su Ayuntamiento
Nobilissimo, que coronaba la funciòn; el ya dicho 20. de Enero dia muy
proprio para deprecaçiones por Peste, por serlo de su inclyto Abogado, el
glorioso Martyr S. Sebastian, comenzaba à las dos, y media de la tarde à for-
marse esta Procession devotissima; que con aver adelantado el tiempo se
creyó fenecer primero que la luz: desengañó empero el efecto; porque des-
pejada del numerosissimo concurso que se avia ordenado en procession la
capaz Iglesia, y bien anchurosa plaza de San Gregorio, se bolvia à apretar,
y continuó assi hasta la noche, con tanto ahogo, como pedia, aliviarse el
concurso con orden, y entrar por otra parte en tropel.

231. Y aunque esta sucecion continuada de Gente era bastante à
continuar tambien la Procession por muchas horas, no lo hizo menos la
que por todo el rumbo que siguió (que fue reconociendo el Convento
nuevo de Santa Teresa, por la Calle de Venegas, y Santa Ines al de la
Antigua; de esta à la Cathedral, y de aqui à la Professa) esperando à que
llegasse alli la Procession, ya que no avian podido llegar à ella, se iban con-
tinuamente incorporando, y recreciendo el acompañamiento à otras tantas
personas como luces que debieron contarse por miles. No luzió tanto to-
da esta crecida multitud, y mas à caidas del Sol, con sus buxias, como por la
devora circunspeccion, con que se hiló, no hablando mas que rosas en ob-
sequio de MARIA Sma. ni pretendiendo con universal edificaciòn mas
lugar, que el que deparaba el concurso, y tomaba la devociòn à ciegas. Dias
antes, y aun aquella tarde, ya que descubria por las calles, no esperaba mas
el seso circunspecto de algunos, que una que tuviesse por Procession el
vulgo, y fuesse un devoto Rosario de Nra. Sra. de Loreto; de los muchos con
que tambien de dia, en especial de fiesta, aumentan la fama de piadosa à
nuestra Mexico, con las suaves flores que articulan. Pero à alguno pareció
mucho menos, y Rosario, como dice el vulgo, de pobre: no tanto por lo
largo, como por la variedad de sus granos: varios eran, y de varios colores
los que ó ya apretados con la tirante cuerda del temor, ó lo que es mas
creible, ensartados en el hilo de oro de una devociòn fervorosa, componian
indistintamente este Rosario: iban todas como las avia ensartado el acaso:
alli blancas, y negras: hombres de cuenta, y con ellos otros de ninguna:
del Pais, y ultramarinas; chicas, y grandes, del calculo Ecclesiastico, y Seglar;
bien que todas de una materia, y ensartadas bajo una Cruz en un Rosá-
rio, con luces en las manos, y al menos la buena obra de este culto.

232. Tras este iban otros Rosarios, y eran los que se avian rezado,
no en una, sino en muchas horas, pues como dixè, aviendo comenzado à

*Rosario de la
Virgen de Lo-
reto, como lo
fue de pobre.*

salir á las dos, y media, eran ya muy corridos las ocho, quando vencida con tanta multitud de luces la noche, arribó la Sagrada Imagen á su nueva Casa Professa: y esto sin mas demora, que la que como en los otros Templos donde entró, no se pudo omitir en la Cathedral donde la esperó, y recibió devoto el Venerable Cabildo, conduciendola á la harmonia de sus dos nuevos Gigantes Organos hasta el Altar mayor, á otro portatil, que se levantó en la Crujia, en que se colocó, mientras á toda dulzura de voces, y alternativa de instrumentos se le cantó la Antiphona que la saluda Reyna, y sirvió de pausa, y nuevo aliento á la profecucion de su rumbo: el que siguió con mucha mas copia de luces, agregandosele las muchas hachas con q los Artifices de la Cereria, y Plateria esperaban por su especial devocion á la Sra. Descubrióse á la Esquina de la calle de los Plateros, que es la inmediata á la Professa, y donde los militares de esta Compañia Religiosa aviendo salido á poco rato que comenzó á llegar la Procecion, avian hecho en espera de la Reyna Lauretana una muy prolixa centinela: recibieronla con placer religioso, que acompañó la admiracion al ver aquel exercito de luces, que resaltaba mas en la opacidad de la noche, con los fondos de una devocion fervorosa: exercito tanto mas admirable, quanto igual al que sustentó Christo en el desierto: no incluia niños, ni mugeres, aquellos, que con mas apretada multitud, quedaron á la expectacion en las calles; y estas, que como Mariposas desfaladas seguian á tropas la llama de su devocion á Imagen de MARIA Sma. en cuyo contorno, no obstante la gravedad del Nobilissimo Ayuntamiento que seguia, sagrados Ministros, y trozo de Infanteria que la hacia escolta, se apiñaban, y atropellaban diligentes, quemando sus galas, y demas mugeril ornato, en las Antorchas de su mano, y las ajenas, ya que no en la que sin riesgo de abrafarse rondaban.

233. Desahogaron por fin sus deseos, ya que no esta noche, en que conducida por mares de gente la Nave Lauretana al Templo de la Compañia, le hizo Salva sonora, con solo cantarle la SALVE la Religiosissima Mission de Augustinos Descalzos, que avia acompañado á la Señora, estando en su Hospicio de San Nicolas, de passo para Philipinas; en los siguientes dias del Novenario, que se comenzó luego el dia 21. con fervorosa commocion de todo Mexico, y numerosissimos concursos de que casi por todo el dia no podia desahogarse aquel bello capacissimo Templo: hicieron el gasto al Novenario los amantes incendios de varios devotos, hombres, y mugeres, Religiosos, y Seculares; Caballeros, y Mercaderes, con tres de los Gremios principales, que contribuyeron á cincuenta pesos cada dia, para el adorno, y cera solamente, quedando las Missas á la devocion de varios sugetos del Venerable Clero, que presidió cantando la primera el Sr. Dr. D. Francisco Rodriguez Navarajo Maestre-Escuela de esta Santa Iglesia, Juez Provisor de su Arzobispado; y el oficiarlas, cantar Salves, y demas funciones de Coro á la Capilla de la Cathedral, que por su devocion, como dixé, es tambien Capilla de Loreto. Finalizóse Martes 29. de Enero el Novenario; pero no la celebridad que huviera continuado la devocion muchos dias mas; pero la de algunos, que no avian tenido el buen dia de gastar en obsequio de la Señora, y la de alguno que escusandose al que se le daba, por lo mucho que en beneficio de los pobres avia gastado en esta ocasion, se arrepintió de aver echado la suerte de su casa, y lleno de sagrado temor duplicó la dadiva, que no hizo: corrieron la solemnidad á otros tres dias, buscando en todos el numero (que tal es el doce) de vida y salud para Mexico: en cuya ultima tarde, y vispera de la Purificacion, concurriendo el Excmo. Sr. Arzobispo Virrey, á deprecar á la Señora, in-

Segundo Novenario a Nra. Sra de Loreto en la Casa Professa.

terecó su Christiana liberalidad, en el lucimiento al dia siguiente, contribuyendole cien pesos para que se le gastassen de cera, como se hizo: obsequio muy proprio para la solemnidad Candelaria, y mas en necesidad de Pestilencia, por cuya ocasion se dió principio á esta celebridad; pues como al año del Sr. de 594. se huviesse infestado el Oriente de la Peste, que ya diximos, aviendo hecho pie en Constantinopla, y haciendo en solos tres meses tanto estrago, que morian de cinco á diez mil cada dia, libres de este trabajo ocurriendo á MARIA Sma. instituyeron agradecidos los Griegos, segun Baronio, la Fiesta que llamaron HYPAPANTES, y el Latino, OCCURSO DEL SEÑOR, ó Fiesta de la Purificacion de Nra. Sra.

234. Para lograr el mismo fin fue todo este dia de la Candelaria para Mexico; pues celebrada esta solemnidad, con los esmeros que acostumbra, y acrecia la nueva circunstancia á la mañana, en la Casa Professa, acudió á ella Mexico á la tarde, casi con el mismo acompañamiento, y multitud de luces, á conducir á la huespeda Lauretana, de aquel Templo á que avia ocurrido mas á purificar la Ciudad, que á sí misma, al que habita, por concha de su Lauretana Recamara. Siguió otro rumbo para curar el corazon á Mexico, saliendo de la Compañia al Monasterio de la Encarnacion, y de Santa Catharina de Sena, y de ay á su Colegio de San Gregorio, donde la dexó, y le donó la devocion, no poca porcion de la cera con que la llevó, y traxo, haciendole otra oblacion, y Fiesta Candelaria. Y si el Rmo. Fr. Luis de Cizneros, primer Historiador de Nra. Sra. de los Remedios, halló digno de la publica luz, para ostentar la piedad, y devocion de Mexico ahora ciento, y veinte años, computar la cera que se gastó en obsequio de la Señora en su venida, estacion, y buelta á su Santuario el año de 1616. que segun su computo fueron trescientas arrobas: de cuya sobra en veinte mil personas de acompañamiento, resultaron quarenta arrobas que se doraron al culto de la Santa Imagen; bien se debe notar que estando ahora Mexico tan menoscabada en aquellos sus religiosos fervores, á causa de la vanidad que lloramos, y que no la dexa edificar, y aderezar Templos á Dios, destruyendose en edificar Torres de viento, y engalanar profanos Templos, y desvanecidas Deidades: bien, digo, se debe notar, gastasse en esta deprecacion tanta cera, que de sola la que sirvió conduciendo á la Señora á la Casa Professa, se duplicasse el numero de arrobas, y esto haciendo el infimo computo, no contando la que otra vez conducida con poco menos numeroso concurso de devotos que la alumbraron hiziera mas considerable la suma. Quedó solo rigorosamente calculada la de mil, quatrocientos pesos, cinco, y medio tomines en que se benefició la que dexó voluntariamente la devocion, y sin el menor ruego, ó pedimento (de que estuvo pura esta funcion aun en otras piadosas demandas) los mil, y ciento de la cera que se recibió de ida, y buelta, y los trescientos de la que resultó de sobra en la Iglesia; en cuya cantidad al menor precio (y que apetieseran lograr siempre sus Artifices) cupieron ochenta, y siete arrobas poco mas: oblacion que hizo Mexico á MARIA Sma. si duplicada en comparacion de la anterior, corta respectivamente á tan gran Reyna. Oxalá! y como la cera que le ofreció, le endonara tambien los corazones! Yo sé que ardiendo en verdadera devocion, aun quando mas nos derritieramos en sus obsequios lloraríamos menos estragos.

235. Pero aunque solo le ofreció Mexico alguna docilidad en esta cera, le donó de aquí mucho mas de fineza en rica plata: y tanta como se requeria á la Fabrica de la que diremos la tercera Capilla, y Casa de Loreto, de las que en pocos años le ha ofrecido la devocion mas fina. Dió principio

Fiesta de la Candelaria tomó principio de una Pestilencia

Bár. in Martyrol. & ad ann. 544.

Cera que se gastó la primera vez que se trajo Nra. Sra. de los Remedios á Mexico desde su Sanuario.

M. Cizner. lib. 2. cap. 7.

Duplicóse en esta Procecion de Nra. Sra. de Loreto.

Tercera Capilla mas rica, y pulida, que se consagró de aquí la devocion.

cipio á esta la dádiva de aquella cera que sobró en esta Deprecacion, á que añadiendose otras mas quantiosas que solicitó la devocion ardiente del P. Juan Antonio Balthasar, Rector de este Colegio se pudo conseguir en solos tres meses otra Fabrica que diremos nueva. Y se estrenó el 10 de Diciembre del pasado de 1738. No dexó de la antigua Capilla mas que las paredes, y sobreedificóse de bobedas, y cimborrio de sobrepuesta Arquitectura, Historias, ramos, y flores de relieve, que ensamblada despues, y dorada, nos fingien como una asqua de oro aquel pulido Gavinete, sirviendo el color purpureo de llamas. Doraronse tambien las paredes de pulimento, y sobrelineadas del mismo encendido color fingien sus tejas, ó ladrillos. Por lo que hace á estos quedó, en forma, y medida de la Santa Casa Original; y de la anterior tiene menos el techo; pero mas de Capilla en su bobedaje, y cimborrio: algunos se han quejado de la luz, que por mas copiosa, y cortada por los arcos de la fabrica, y christales, desaparece el bellissimo rostro de la Imagen, que dicen se veía mejor con menos luz. Como que hace á la vista, y aun al lucimiento, luz, y sombra. Mas debe condonarse á la devocion este descuido, que aun á ciegas la emprendió, y logró mas lucida. Y si por quitarla el techo, la quitó, como dicen, la forma de la Casa Original Lauretana, no la de Casa de la salud, y donde la dió el Verbo en Carne, siendo esta como aquella otra Casa, en que entrando Christo, y no permitiendo el concurso le pudiesen presente un enfermo, conducido en su Cama; se lo descargaron (e) por el techo, y tejas. A cuyo fin sobra el techo á nuestra Casa Lauretana: No empero el costo, y hermosura de su Cielo, relevado, airoso, y bruñido como uno, y muchos Pinos de Oro. Aun siendo este tanto, es mas la plata, de que se martilló el Nicho, y Colateral de la Santa Imagen, como tambien el Altar portatil, y Sagrario, de lo mas realzado, y pulido que se suele labrar de este metal, y lo mas exquisito de Nichos, Reliquias, Laminas, y Estatuas; adorno exterior, é interior de la Capilla, que á la verdad es la perla de aquella Casa, y de donde (á voz de sus Religiosos Operarios, que lo publican agradecidos) ha venido un nuevo Oriente á su Templo, Altares, y Colegio, que se perficiona ya, y se celebra por una de las mejores fabricas de esta Ciudad sin otro Capital, ó esperanza que el benigno influxo, y atractivo de la Señora Lauretana.

CAPITULO II.

Trata escudarse Mexico de la misma poderosa Señora, en su prodigiosísima Conquistadora Imagen de los REMEDIOS: tocase su milagrosa Aparicion, especialissima antigüedad de su origen, y como es la unica, verdadera Conquistadora de este Reyno.

236.

A La manera, que quando se hace, con eficacia alguna cosa, se dice, que no se dexa piedra por mover; no dexaba Broquel, ó Ancil que no moviessse en sus necesidades la gran Roma, despues que en uno, que jactaba, le avia baxado de los Cielos, halló remedio á sus asáltos, en especial de Pestilencia: lo que con Livio, y demas Principes Latinos indicó Alexandro el de Napoles, llamandola costumbre de mover los Broqueles: (a) Y es, segun compiló el mismo de aquellos, que recibido el antojo de Numa por verdad, y que en el Broquel que le avia venido á las manos del Cielo, estrivaba no solo el remedio á aquella temporal Pestilencia, sino la perpetua salud, y felicidad de

(e) Non invenientes quâ parte illum inferret præ turba, ascenderunt supra tectum, & per tegulas sumiserunt eum, &c. Luc. c. 5. v. 19.

Constumbre en Roma de mover todos sus Escudos en las mas graves necesidades.

(a) Ancilium movendorum costumbre. Alex. ab Alex. Tit. ANCIL. Idem lib. 1. c. 26.

de toda Roma, cautelando, como tan sagaz, no hurtandole (como otro Paladion acaso) se privassen de aquel beneficio, mandó hacer al celebre Artifice Marmurrio otros onze de la misma forma, y figura, con que adozenado el verdadero se guardasse por desconocido, y todos indistintamente, se moviessen en ocasion de Guerra, ó ya la hiciesse Dios, ó los hombres. Pero esto que tuvo mucho de ficcion para el de Roma, hizo Dios todo realidad para el Imperio Mexicano; pues concediendole, como nos lo obliga á confessar lo desconocido de su origen, un Escudo todo del Cielo, y que auxiliandole no solo en constituciones pestilentes; sino en todas necesidades, fincasse en él la salud, y estabilidad de estos Reynos; le fabricó como Omnipotente Artifice, otros muchos, y todos tan parecidos al primero, que desconocido el que bajó del Cielo á protexernos, se moviessen todos á auxiliarnos. Muchos son estos, y tantos, que solo por expresarlos todos se pueden numerar por docenas: porque siendo las Sagradas, milagrosas Imagenes, con que Dios, sobre la inagotable copia de sus metales, nos ha enriquecido estos Reynos, es tanta su multitud, que la ignoran aun los mismos que la poseen. Y alguna vez entre las phantasias que suelen violentar el discurso, sin reflexar ó á la capacidad de los hombros para el cargo, ó á lo que acaudala el entendimiento, y aun la Arca (estando tan sepultadas las letras, que les cuesta salir á luz) me parecia, no podia hacerse obsequio mas grato á la Patria, que escribir de las Imagenes, que há debido á Dios, y lo que por ellas le ha debido: Materia, á mi juicio, bastante á una copiosa Historia, sin mas Título que: *Imágenes milagrosas de Nueva España*, y que quizá no la absolverian gruesos Tomos. Tantas son las que deben á Dios estas partes.

237. Y si todas se las ha dado por Broqueles, parece, que ninguna mejor, que la prodigiosissima Imagen de Nra. Sra. de los Remedios, hechizo de la devocion Mexicana, y adorada no menos por su antigüedad venerable, que la celebrada de Loreto, por su limpia tez, y hermosura: en la que dudo se halle parecer mas ajustado, que el de un manual Broquel, ó recortado Ancil que destinó á Mexico el Cielo: Broquel; porque como tal la ha protegido en todas sus necesidades, y riesgos: manual; porque imitando hasta el tamaño, no excede el de un codo, de cuyo Griego nombre quisieron lo tomasse el Ancil: (b) pudiendo assi moverle, y manejarle con mas facilidad los Sacerdotes, como los Anciles los Salios: y finalmente Ancil; porque si este en su mas propria, Griega ethymologia, tomó su nombre del Remedio, por averlo sido de una Ciudad, en una mortal Pestilencia: (c) Que Ancil mas proprio, que una Imagen fundida, y disfundida toda en REMEDIOS: que una Copia, que por serlo de MARIA Sma. que protege, obfenta los Broqueles, y Escudos á miles? (d) Los que en oportuna version del Doctor Angel, no son otra cosa, que remedios: (e) La que en sentir concorde de todos sus Historiadores, vino del Cielo, ó Firmamento (al menos de la Christiandad) de la antigua España, á esta Nueva trayendola uno de los Conquistadores, y Soldados del invicto Cortés (algunos juzgan, fuesse Juan Rodriguez de Villa-Fuerte) á quien en sentir del Maestro Grijalva, expendido del Padre Florencia, la dió en España, de partida ya para las Indias, un su hermano, Religioso Augustino; y se la dió con una correa, ó cinta de su orden (que es la que oy se vee en su Santuario) ,, está como Pretina militar, y aquella como ESCUDO inexpugnable, contra los riesgos de la guerra. La que de este su hermano Religioso, ó de otro militar Secular, á quien, llevandola consigo, avia protegido la Santa Imagen en las Guerras de Alemania é Italia, la recibió, este otro con el saludable consejo de protegerse de ella: y con efecto, que viniendo

Nueva Mexico todos los Escudos que tiene en sus mas devotas Imagenes.

Y el mas proprio Ancil de Nra. Sra. de los Remedios.

(b) Abagon, quod est cubitus.

(c) Ab Acos, remedium; quoniam pestilentia Remedium fuit.

(d) Mille Clypei pendent ex eâ. Cant. cap. 4.

(e) Mille Clypei. Mille Remedia. D. Thom. Opusc. 8.

P. Flor. cap. 7. §. 4. n. 22.